

Direttore

Giuseppe Grilli
Università degli Studi di Roma Tre

Comitato scientifico

Fernando Martínez de Carnero Calzada
La Sapienza – Università di Roma

Antonio Pamies Bertrán
Universidad de Granada

Carlos Mota Placencia
Universidad del País Vasco

DIALOGOI ISPANISTICA

La Collana Dialogoi–Ispanistica adotta i criteri di rigore scientifico e di prospettiva di metodo che sono propri della Collana madre di Studi Comparatistici. Il suo fine specifico è quello di affrontare, seppur con libertà, temi relativi alle lingue, alle letterature e alle culture iberiche e ibero–americane. L'intreccio tra lingua, letteratura e cultura costituisce la specificità della Collana, ed è anche espressione di un'ambizione: esprimere la complessità delle tradizioni culturali e letterarie di quell'estremo occidentale che è ponte tra l'Europa e le Americhe. Sospinto a volte in un margine di quasi estraneità rispetto alle correnti prevalenti nelle ideologie occidentalistiche, interpretato in altri contesti in una chiave di esotismo o di radicamento medievaleggiante, il mondo ispanico è invece partecipe di primaria grandezza nella costruzione di una cultura plurale. In ciò si esprime il meglio della tradizione umanistica, quella incentrata sul dialogo. Ispania, Sepharad, Al–Andalus: i nomi della Spagna e, per estensione, quelli di tutte le culture iberiche, esprimono il bisogno di riconoscersi e attestano la necessità di vedersi come alterità, nell'Altro da sé che poi è alla base dell'identità. La patria è allora la possibilità di costruirla come luogo della condivisione e dell'incontro.

Giuseppe Trovato

**Lingüística española y traducción
desde la contrastividad**

Prólogo de
Ignacio Bosque





Aracne editrice

www.aracneeditrice.it
info@aracneeditrice.it

Copyright © MMXVIII
Gioacchino Onorati editore S.r.l. – unipersonale

www.gioacchinoonoratieditore.it
info@gioacchinoonoratieditore.it

via Vittorio Veneto, 20
00020 Canterano (RM)
(06) 45551463

ISBN 978-88-255-1265-6

*I diritti di traduzione, di memorizzazione elettronica,
di riproduzione e di adattamento anche parziale,
con qualsiasi mezzo, sono riservati per tutti i Paesi.*

*Non sono assolutamente consentite le fotocopie
senza il permesso scritto dell'Editore.*

I edizione: marzo 2018

Índice general

- II *Prólogo*
Ignacio Bosque
- 17 *Capítulo I*
Introducción
- 23 *Capítulo II*
Aportaciones de la lingüística contrastiva al estudio de las perífrasis verbales entre español e italiano
- 2.1. Introducción, 23 – 2.2. Las perífrasis verbales: marco teórico y conceptual, 24 – 2.3. Las perífrasis verbales: perspectiva contrastiva español–italiano, 26 – 2.4. Las perífrasis verbales: estudio contrastivo y traductológico, 27 – 2.5. Conclusiones, 38.
- 41 *Capítulo III*
Breve acercamiento lingüístico y contrastivo al régimen preposicional entre el español y el italiano
- 3.1. Introducción, 41 – 3.2. En torno al concepto de régimen preposicional, 42 – 3.3. Las preposiciones y el enfoque contrastivo: marco teórico y didáctico, 43 – 3.4. El diccionario como herramienta orientada al tratamiento contrastivo, 45 – 3.5. Hacia un análisis contrastivo y traductológico español–italiano, 46 – 3.6. A modo de conclusión, 54.
- 59 *Capítulo IV*
Lengua española y traducción en el escenario didáctico y académico italiano. Una aproximación pedagógica
- 4.1. Introducción, 59 – 4.2. Lengua y Traducción en el nuevo escenario didáctico y académico, 60 – 4.3. La rentabilidad didáctica de la Traducción, 61 – 4.4. “La Traducción con fines pedagógicos”: nexo de unión entre los contenidos lingüísticos y traductológicos, 63 – 4.5. Documentación y Competencia estratégica, 65 – 4.6. Conclusiones, 66.

69 Capítulo V

Una aproximación a la traducción del texto poético desde una óptica contrastiva. El caso de Palabras para Julia

5.1. Introducción, 69 – 5.2. Un acercamiento a la lengua y la traducción de los textos poéticos: marco teórico, 70 – 5.3. La traducción español>italiano de un texto poético: *Palabras para Julia*, 74 – 5.4. Breve caracterización del poema: género, estructura, significado, 75 – 5.5. Comentario lingüístico–traductológico en clave contrastiva, 76 – 5.6. Conclusiones, 78.

81 Capítulo VI

La traducción de textos económico–financieros del español al italiano. Aspectos discursivos, estilísticos y de metodología de la traducción

6.1. Introducción, 81 – 6.2. Características formales de los escritos comerciales, 82 – 6.3. Características lingüísticas y estilísticas de los escritos comerciales, 85 – 6.4. La traducción de escritos comerciales: ¿traducción especializada o no especializada?, 86 – 6.5. El proceso de traducción español > italiano de escritos comerciales, 88 – 6.6. Una aproximación a las técnicas de traducción en los escritos comerciales del español al italiano, 92 – 6.7. Conclusiones, 95.

99 Capítulo VII

Lenguas de especialidad y traducción. La traducción científico–técnica en su dimensión contrastiva español–italiano

7.1. Introducción, 99 – 7.2. Marco metodológico, 100 – 7.3. El lenguaje científico–técnico: características lingüísticas, temáticas y estilísticas, 101 – 7.4. La traducción científico–técnica del español al italiano: una propuesta, 107.

115 Capítulo VIII

La mediación lingüística y cultural en el panorama universitario italiano. Una aproximación a un concepto complejo

8.1. Introducción: el actual sistema universitario italiano, 115 – 8.2. La Mediación lingüística y cultural: hacia la definición de un concepto complejo, 116 – 8.3. Mediación Vs. Interpretación, 120 – 8.4. La investigación en el ámbito de la Mediación lingüística y cultural, 123 – 8.5. La MLC en los nuevos planes de estudio universitarios, 125 – 8.6. Hacia algunas conclusiones, 131.

- 137 Capítulo IX
Acerca de la problemática cultural en la mediación en el ámbito sanitario. El papel del mediador
- 9.1. Introducción, 137 – 9.2. La mediación (inter)cultural en el ámbito sanitario, 138 – 9.3. La cultura como fundamento de la identidad del hombre, 145 – 9.4. La problemática intercultural en el entorno médico, 147 – 9.5. A modo de conclusión, 150.
- 155 Capítulo X
La interpretación bilateral entre lenguas afines. Planteamiento teórico y metodológico en función de la problemática contrastiva
- 10.1. Introducción, 155 – 10.2. La combinación lingüística español–italiano en el marco de la interpretación bilateral, 158 – 10.3. Ejemplos de traducción problemáticos en el marco de la interpretación bilateral español–italiano, 159 – 10.4. Conclusiones, 171.
- 175 Capítulo XI
Hacia el desarrollo de la “competencia mediadora profesionalizante” dentro de un marco de didáctica contrastiva
- 11.1. Introducción, 175 – 11.2. La investigación en la acción: una revisión metodológica, 176 – 11.3. La Didáctica de la Mediación lingüística Español–Italiano: ¿Qué competencias necesita el mediador?, 179 – 11.4. En torno a la didáctica y profesionalización de la Mediación lingüística español–italiano, 182 – 11.5. Ficha de la propuesta metodológica: la mediación lingüística oral español–italiano, 184 – 11.6. A modo de conclusión, 186.

Prólogo

IGNACIO BOSQUE*

Todo en la lengua es siempre sutil, pero, si existe algún campo de la lingüística — sea teórica o aplicada — en el que la importancia del matiz, la precisión, la justeza y la finura adquieran su grado máximo, es, sin duda alguna, el mundo de la traducción y la interpretación. Giuseppe Trovato es un destacado experto en esta difícil especialidad, lo que tiene, si cabe, más valor aún por el simple hecho de que el italiano y el español sean dos lenguas tan próximas en su gramática y en su léxico. Llama por ello especialmente la atención el que sean a la vez considerablemente distintas en el abigarrado universo de matices que habrá de manejar a diario quien haya optado profesionalmente por navegar entre una y otra.

Este libro es un compañero perfecto para los que enseñan español a italohablantes y para los que traducen nuestra lengua al italiano. El lector encontrará en él un gran número de pistas gramaticales y de ayudas léxicas y discursivas, y también hallará profundas reflexiones sobre la tarea del traductor y el intérprete, así como sobre la importancia de penetrar en la cultura de las dos lenguas que uno y otro han de conocer y dominar. G. Trovato se mueve con igual naturalidad en la traducción literaria, la técnica y la científica, a pesar de las considerables diferencias que existen entre ellas. El libro muestra patentemente su profunda preocupación por la formación que deben recibir los traductores — a la vez gramatical, léxica, pragmática, cultural e histórica —, así como por la necesidad de que accedan a ciertos conocimientos de cada uno de los ámbitos temáticos a los que se aplica la traducción, si esta es especializada.

Me han interesado especialmente sus reflexiones sobre la traducción literaria, y sus comentarios a su propia traducción del famoso poema de José Agustín Goytisolo *Palabras para Julia*. En el libro se

* Universidad Complutense y Real Academia Española.

replantea con viveza y originalidad la antigua cuestión de si el traductor es un recreador, un imitador, un adaptador o un intérprete, y se retoma con ecuanimidad la vieja pregunta de cuánto debe quedar en el nuevo texto de la obra artística que se está vertiendo a otro molde lingüístico. He tenido la fortuna de conocer a dos o tres grandes traductores, y recuerdo especialmente algunas de mis conversaciones con Valentín García Yebra sobre estas mismas cuestiones. Dado que toda traducción ha de conllevar una pérdida, la obligación del traductor es conseguir que esta sea lo más pequeña posible. Ello exige un difícil equilibrio, puesto que siempre existe el riesgo de poner demasiado de uno mismo — la tendencia que criticaba Octavio Paz — y también el de que queden, por el otro lado, en el nuevo texto demasiadas formas peculiares de la lengua fuente, que pierden siempre algo de su naturalidad original al ser vertidas a otro idioma.

Como cabe suponer, entre las tareas cotidianas del buen traductor está la de evitar las interferencias lingüísticas, los calcos, los malentendidos potenciales, los posibles efectos del humor o la ironía que carecen de correspondencia directa en la lengua de destino, y también la de vigilar los “automatismos conversacionales”, que son, esencialmente, las formas estandarizadas de saludar, despedirse, resumir, hilar conversaciones o cambiar de asunto, todas las cuales requieren un profundo conocimiento de los dos códigos que se manejan, así como de sus múltiples géneros y registros.

No soy traductólogo, y tampoco soy especialista en español como segunda lengua. Soy consciente de que en este último campo la bibliografía crece a velocidad de vértigo, y de que los recursos prácticos dirigidos a profesores y alumnos se multiplican en la actualidad en las editoriales especializadas y en numerosas plataformas digitales. Como mi campo de especialidad es la gramática del español, es lógico que haya valorado especialmente las interesantes reflexiones de G. Trovato sobre la forma de traducir al italiano las perífrasis verbales del español, así como otras dificultades que atañen al régimen preposicional, los tiempos compuestos, los infinitivos, los modos verbales, las formas de tratamiento o los modismos. El objetivo de Trovato no es proporcionar una descripción exhaustiva de cada una de estas formas de expresión, lo que requeriría seguramente de más de un libro para cada una, sino fundamentalmente mostrar que una misma estructura del español admite varias traducciones al italiano (unas

veces más analíticas y otras más sintéticas) en función de factores que resultan ser a menudo no poco sutiles, y que probablemente pasarán inadvertidos para el hispanohablante que aprende italiano, así como para el hablante de esta lengua que traduce sus palabras a la nuestra.

Hace tiempo que trato de compaginar, con desigual fortuna, mi antiguo interés por la sintaxis y la morfología con mi atracción (poderosa y casi inevitable) hacia el léxico. Estoy convencido de que apenas estamos barruntando las conexiones que existen entre gramática y vocabulario, un ámbito en el que los numerosos desarrollos que ofrece la bibliografía contemporánea no deberían ocultarnos los océanos que permanecen todavía inexplorados.

Uno de los muchos aspectos del léxico que me llaman la atención desde hace años es la forma en que los diccionarios dividen las entradas de las voces en acepciones. ¿Por qué estas y no otras?, pregunto a veces a los especialistas; ¿por qué esta palabra tiene cinco acepciones en este diccionario; ocho en este otro y tres en aquel? ¿Cómo saber cuál es la opción correcta? ¿Hemos de aceptar que en realidad todas lo son o pueden serlo, o más bien hemos de inclinarnos a pensar que ninguna lo es? Nunca he recibido respuestas claras — o al menos convincentes, según mi personal criterio — a estas inquietudes, pero un ilustre especialista me dio a entender hace años que mis preguntas podrían estar mal formuladas, al menos tanto como lo estarían las de quien pidiera criterios objetivos o científicos para elegir entre varias piezas de artesanía. Ciertamente, tampoco sería correcto pedir criterios igualmente firmes para elegir entre automóviles, sin haber determinado antes el uso que desea dar a su vehículo cada posible comprador.

En cualquier caso, nunca se insistirá suficientemente en que el lenguaje no tiene usuarios, a diferencia de las compañías telefónicas, por la sencilla razón de que no es un instrumento puesto a nuestro servicio, sino un componente esencial de nuestra naturaleza. Me parece, pues, que siguen teniendo pleno sentido las preguntas que afectan a la manera en que hemos de unificar y de parcelar el léxico para llegar a comprender en alguna medida su organización interna. Me doy perfecta cuenta de que la hiperspecificación nos hace perder generalizaciones, pero soy igualmente consciente de que la falta de granularidad nos hace omitir distinciones sumamente pertinentes.

Elegiré una sola muestra de esta tensión, entre las varias que el lector puede encontrar en las páginas que siguen. Imaginemos un

programa informativo de entrevistas en el que un hablante de español introduce a otra persona con estas palabras: *Buenos días. Hoy nos acompaña el señor X. Muchas gracias por su presencia.* Un intérprete poco profesional de la lengua española podría traducir esta expresión así: *Buongiorno. Oggi ci accompagna il signor X. Molte grazie della sua presenza.* Es más, el mismo hispanohablante que emitió el texto original podría pensar que esta frase suena absolutamente natural en italiano. Como explica G. Trovato, no es así. En este caso (en el que *acompañar* no está relacionado exactamente con ‘hacer compañía’) no se usa *accompagnare* en esa lengua. La traducción más adecuada sería *Buongiorno. Oggi è qui con noi il signor X. Molte grazie della sua presenza.* Esto no quiere decir — añadido yo — que *accompagnare* no signifique ‘acompañar’. Pero si alguien consulta la entrada *acompañar* en el Diccionario Académico no encontrará una sola pista, por leve que sea, de que la primera acepción, a la que supuestamente corresponde la que ahora nos interesa, se puede desdoblar en otras en lenguas románicas muy próximas al español.

Es tan solo un ejemplo, al que se podrían añadir otros muchos. Se me dirá tal vez que no podemos pedirles a nuestros diccionarios que afinen tanto. Pero, si esta es la respuesta correcta, ¿a quién hemos de dirigir entonces estas peticiones?; ¿hemos de suponer que estos desdoblamientos inesperados han de quedarse únicamente para los diccionarios bilingües, que los añadirán en unos casos y los omitirán en otros? Supongo que esta es la respuesta que darán algunos lexicógrafos. Quizá porque yo no lo soy, me inclino hacia una respuesta diferente. Estoy convencido de que conocer otras lenguas es una de las mejores vías que existen para entender la propia. Más aún, estoy convencido de que todavía no comprendemos bien la forma en que adaptamos las palabras a contextos sintácticos, discursivos y situacionales diferentes, a la vez que asumimos con naturalidad que estas alteraciones no cambian en absoluto la esencial unidad semántica de cada pieza léxica.

El misterio radica precisamente en que tenemos y no tenemos razón a la vez. Mirar las lenguas extranjeras, especialmente las que nos resultan próximas histórica y tipológicamente, nos ayuda a entender que la fragmentación cognitiva que cada una de ellas hace del mundo es algo tan natural para los hablantes nativos como potencialmente extraño para los que no lo son. El ejercicio constituye, por consiguiente,

y de manera simultánea, una fuente de conocimiento y un baño de realidad y de experiencia.

He disfrutado enormemente con la lectura de este libro, lleno de agudas apreciaciones sobre el arte y la ciencia de la traducción, de utilísimas pistas gramaticales y léxicas para los que enseñan español a italo hablantes (y a la inversa), de excelentes traducciones y propuestas de traducción, y de profundas reflexiones sobre el arte de verter una lengua en otra, una de las más antiguas variedades de la lingüística aplicada en la historia de la humanidad. Estoy seguro de que los demás lectores coincidirán conmigo en mis apreciaciones. Lo harán especialmente si su trabajo profesional consiste en pasar del español al italiano, o a la inversa, o si han de enseñar español a los italo hablantes, o italiano a los que hablan español. Pero sospecho que lo harán igualmente si les inquieta la pregunta misma de en qué consiste verdaderamente traducir; la eterna cuestión — no sé si insoluble o simplemente no resuelta — de si es posible pasar de una lengua a otra manteniendo en su esencia los significados que transmiten las formas originales y las asociaciones culturales que van con ellas, o si, por el contrario, hemos de aceptar que traducir un texto ha de ser, de manera irremediable, algo parecido a verter el líquido de un recipiente en otro a través de un conducto que no se acaba de ajustar al tamaño ni a la forma de ninguno de los dos.